

## **QUIÇAB, QUIÇA, QUIZA(S)**

María del Mar Espejo Muriel  
mespejo@ual.es  
*Universidad de Almería*

Rosa María Espinosa Elorza  
*Universidad de Valladolid*

En esta comunicación pretendemos retomar el dilema del nacimiento de este adverbio, revisar las diferentes hipótesis planteadas sobre su origen, incidiendo en la más difundida, es decir, la que parte de una oración o parte de una estructura oracional compleja, y aportar pruebas para confirmarla o refutarla.

Un segundo problema, relacionado con el anterior, es el de las variantes gráficas y su distribución, lo que nos introduce en el mundo de los originales y las copias, las preferencias por zonas e incluso por géneros textuales, con importantes repercusiones en la fonética de las sibilantes medievales.

Su presencia en romanceamientos bíblicos, en la literatura sapiencial y en traducciones relacionadas con el árabe y el hebreo nos llevan a profundizar en aspectos relacionados con el mundo de las tradiciones discursivas, cuya complicación aumenta porque algunas son híbridas. Nos preguntaremos si es calco de alguna expresión de una lengua en contacto o si se trata de una formación romance paralela a la de otras lenguas europeas.

Finalmente, al trazar la historia de este término, es obligado analizar el papel que desempeña entre los de su mismo grupo, para lo cual observaremos la evolución de *por ventura*, *tal vez*, *acaso* y *posiblemente*.